INTERSUBJETIVO - DICIEMBRE 2000 - Nº 2, Vo. 2, Pags. 265-277 © Quipú - ISSN 1575-6483

ARTÍCULO

Traumatismo y castración simbolica[1]

Juan José Rueda Jaimes[2]

".....recordemos simplemente en esta ocasión, que hasta ahora, el Psicoanálisis, nunca ha dado un paso que haya que borrar por inútil y que es preciso esperar a hallar nuevos filones de oro en las galerías provisoriamente abandonadas."

S. Ferenczi *Principios de relajación y neocatarsis* 1929

"Esta megalomanía casi incurable....."
S. Ferenczi *El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios* 1913

Este trabajo revisa el concepto de Traumatismo desligándolo del origen sexual-pulsional freudiano y retomando una línea abandonada por Freud desde el Capitulo VII de "La interpretación de los sueños": La vivencia de dolor. Se plantea si en un aparato psíquico aún no constituido del todo y sometido a vivencias traumáticas tempranas y repetidas, éstas, quedan como constitutivas generando huellas mnémicas dolorosas y aisladas del comercio con el resto del sistema, no sometidas al pasaje por el Proceso Secundario, a la palabra, al orden lógico significante, lo que Lacan llamó Castración Simbólica, generando diversos grados de patología más allá de las Neurosis.
PALABRAS CLAVE: Traumatismo histérico, Trauma Psíquico, Trauma Originario, Castración Simbólica, Proceso Primario, Proceso Secundario.

This work check the concept of traunmatism, setting apart of sexual- insctintiv freudian origin and taking again an Freud´s abandon line since chapter VII of "The interpretation of the dreams": the experience of the Pain. It is posed whether a psychic apparatus no totally finished yet and under early and repeated traumatic experiences. These remains as components, generating painful and isolated mnémics traces fruit of the exchange with the rest of the system, not to bow to the threshold gate of secondary process to the word, to the significant lógic order, named by Lacan Symbolic Castration causing diverse grade of not neurotic pathologies.
KEY WORDS: Hysterical Traumatism, Psychic Trauma, Origins Trauma, Symbolic Castration, Primary process, Secondary Process.

Introducción

En el principio fue el trauma. Así daría comienzo una historia mítica del Psicoanálisis. Origen de la historia, y tal vez historia del origen. Historia del origen del síntoma, de ese cuerpo extraño que Freud aisló y significó en el origen de la historia del Psicoanálisis.

Pero tal vez también origen del psiquismo humano, del Inconsciente, porque ¿acaso un ser humano es, sin el impacto, sin la construcción de un "cuerpo extraño" en su interior proveniente de un otro humano?.

Entonces, Trauma en la histeria, trauma de la seducción, origen de la sexualidad y también Trauma del nacimiento del sujeto, de su constitución, porque todo sujeto es producto de una herida, de una "perforación" que lo construye, vinculándolo con el mundo y con los otros.

Quizás el problema, lo que confunde, es que el concepto Trauma, está soldado en exceso a la Histeria, por eso cuando se "revela" su "falsedad", es rechazado, convirtiendose así en algo de segundo orden. "Ya no creo a mis neuróticos", escribe Freud a Fliess (Carta 69 del 21-9-1897. "Los orígenes del psicoanálisis"). Abandono púes del traumatismo sexual y sustitución de éste por el concepto de Fantasía Inconsciente. Pero ¿acaso la fantasía Icc. no se constituye también desde fuera ?, ¿ no está en juego la identificación ?.

A partir de aquí, en la obra freudiana se produce un proceso de represión de aquello mismo que la funda (tal vez no podría ser de otra forma) y ya no encontramos apenas rastros de lo central del concepto de trauma, salvo algunas referencias muy posteriores y sin embargo altamente significativas en relación al sentido que nos ocupa.

Así en " Más allá del Principio del Placer " veinte años depués del capitulo VII, Freud afirma:

> "Estos sueños (traumáticos) intentan conseguir (el Ppio. del placer), desarrollando la angustia, el dominio de la excitación,cuya negligencia ha llegado a ser causa de la neurosis traumática. Nos dan de este modo una visión de una de las funciones del aparato anímico que sin contradecir al principio de placer es sin embargo independiente de él, y parece mas primitiva que la intención de conseguir placer y evitar displacer."
> Biblioteca Nueva O.C. T III p.2522

y más adelante: "

> "... será lógico admitir tambien una prehistoria para la tendencia realiza dora del deseo en el sueño, cosa que no contradice en nada su posterior función. "
> Op. Cit. pp.2522-2523

Es en "Inhibición , síntoma y angustia " donde Freud enfatiza el aspecto del Desamparo del sujeto en ciernes ante el traumatismo que conlleva " el peligro de la pérdida del objeto mismo". p. 2882.

De ahí , el concepto que Freud expone inmediatamente antes: la "carga de anhelo ", para que la madre venga a restaurar el placer perdido sin lo que el infans queda retenido en la situación traumática y ya veremos más adelante lo que ello significa.

Por último en "Moises y el monoteismo " dice Freud:
" las impresiones de los traumas precoces (...) No son trasladadas a lo Preconsciente o bien son vueltas rapidamente a la condición de Ello por la represión. En todo caso sus restos mnémicos son inconscientes y actuan desde el Ello. " Biblioteca Nueva T.III p.3300

Y también:
"... las impresiones (traumáticas) ocurridas en la época en que el niño comienza a desarrollar el lenguaje se destacan por su particular interés.El periodo de los dos alos cuatro años aparece como el más importante."

Y sin embargo, a pesar de la riqueza implícita de estos planteamientos, durante mucho tiempo la teoría psicoanalítica en Freud y en sus herederos, se fundamenta en una **afirmación**: origen sexual-pulsional del conflicto, y en una **elisión**: la vigencia del traumatismo.

Ahora que paulatinamente aparecen en mayor número patologías más severas con importantes desestructuraciones de un orden más primario que aquellas que se agrupan en el estatuto neurótico y cuyos avatares conciernen a la ausencia o presencia del pene, es decir a la pregunta por la sexuaciòn, podríamos preguntarnos si en estas patologías se trata de otra ausencia y/o de otra presencia.

Ferenczi, abrió una importante linea de pensamiento que de una u otra manera fué continuada por una notable serie de pensadores y clínicas de la talla de Klein, Winnicott, Bion, Kohut, Kernberg, Masud Khan, M.Mahler, A. Green, Laplanche, S. Bleichmar, etc..., que retoman y trabajan la linea de los conflictos primarios, abriendo nuevas perspectivas a conceptos aparentemente periclitados.

Uno de estos conceptos, es del Traumatismo en su sentido originario, que acaeciendo en una época mítica de la fundaciòn del Inconsciente, difiere claramente del concepto de Traumatismo histérico, siempre sexual y fechado en un momento histórico donde la palabra ya ha constituido un orden de significación.

Y así podemos ver que si el deseo, metapsicologicamente hablando, se constituye sobre una falta (cap. VII de "La interpretaciòn de los sueños"), erigiendose así en el motor del Inconsciente, ¿ qué ocurre en ese aparato psíqui-

co primitivo ante la aparición de traumatismos precoces repetitivos ?, ¿ no se producirá entonces un hueco, un deseo negativo del que apriori no apareceran rastros, un silencio ?. Y sin embargo un silencio roto por la reactivación a posteriori de aquellas huellas originarias donde el traumatismo está inscrito debido a los avatares de la vida y el crecimiento, ante la cual , la denegación, el repudio, la huida se levantaran como bastiones que eviten la aparición del dolor.

I. Trauma histerico y trauma originario

Los años 1895 y 1900, son dos fechas clave en la producción teórica freudiana. Tres textos capitales ven la luz: "Estudios sobre la histeria", con la puesta de largo del traumatismo de seducción sexual claramente expuesto en los historiales clínicos; "Proyecto de un psicologia para neurologos", nunca publicado en vida de Freud y por fin "La interpretación de los sueños", especialmente el capítulo VII, donde Freud, concibe y esboza los prolegómenos y primeras concepciones de lo que conocemos como Primera Tópica, describiendo además, el funcionamiento ideal de un modelo del aparato psíquico en ciernes, regido por leyes de organización sumamente complejas.

En las tres obras puede rastrearse claramente la aparición del concepto de Trauma, aunque con un tratamiento diferente en apariencia.

Excede los límites de este trabajo un rastreo minucioso de dicha epifanía, me limitaré pues a señalar algunos conceptos comunes presentes en los citados textos, muchos de ellos contextuados de forma distinta por lo cual adquieren otro sentido que, sin embargo, no agota la riqueza de la idea que los sustenta. Dice Maria Zambrano en "Persona y Democracia" p.118:

".... hay palabras cargadas de sentidos diversos cuya explicitación depende del momento en que han sido usadas, del cómo y del por quién."

Y también,

" El privilegio de algunas palabras es que contienen un futuro aún no actualizado y cuya superación completa nos es imposible vislumbrar aún."

Podría enumerar los siguientes : "traumas parciales" (" Estudios sobre la histeria") o multiplicidad del traumatismo (Trauma acumulativo de M. Khan), "indefensión del sujeto" o estados psíquicoss especiales, ¿no alude ya ésta idea a la famosa hilflosigkeit freudiana?; "cuerpo extraño", "grupo psíquico separado", "nódulo patógeno", idea que ya nos habla de algo ferreamente separado del resto del psiquismo; "vivencia de dolor o terror", impacto causado por algo externo sobre el aparato incipiente; "atemporalidad", el nódulo patógeno no sucumbe al desgaste, etc....

Todas estas ideas resignificadas pueden, no obstante, dar cuenta de problemáticas mas amplias y que no permanezcan lastradas por la visión del momento en que fueron concebidas. Así el Traumatismo histérico, de inequívoco caracter sexual, fundante de una sexualidad doliente, al ser "repudiado" por Freud, es

sustituido por la fantasia inconciente, fantasma originario y originador, escena retroactiva que Freud corporeiza en "Los recuerdos encubridores", desapareciendo así de la escena la idea de que algo proveniente del exterior impacta sobre el aparato y produce efectos (algo de esta idea es retomada por Laplanche en su concepto de Seducción Originaria).

Pero ¿desaparece realmente?. Ya Freud mismo mostró que lo que es reprimido, mas temprano que tarde reaparece exigiendo sus derechos. Así, la misma idea del traumatismo permanece congelada, como si de un Grupo Psíquico Separado se tratara, manteniendo un sentido original nunca discutido por Freud y que retrotrae el impacto del trauma sobre la constitución de un aparato psíquico primordial.

Porque, ¿ qué es sino aquello que Freud denomina en el "Proyecto", Vivencia de Dolor y qué en el cap. VII, reaparece cono Vivencia de Terror (Amorrortu), contraponiéndolo claramente a la Vivencia Alucinatoria de Satisfacción ?:[1]

"Investiguemos ahora la contraparte de la Vivencia alucinatoria de satisfacción, la Vivencia de **Terror** frente a algo exterior....."

(1900 "La Interpretación de los Sueños": cap. VII, p.589)

Algo exterior que penetra, que invade, que originará una cicatriz en el tejido casi inexistente de un Yo incipiente de un Yo inerme, por lo cual:

".....no quedará inclinación alguna a reinvestir por via alucinatoria o de otra manera la percepción de la fuente de dolor."

(Ib. p.589)

Porque, si las magnitudes de excitación que penetran a modo de trauma desde el exterior, no encuentran una red constituida, ligada, cohesionada, un rudimento de Yo, o bien son excesivas y rompen toda barrera antiestímulos, aunque de ellos quedará la huella mnémica, no despertaran en el aparato incipiente, deseo alguno de revestirla, proporcionándonos así, "el modelo y el primer ejemplo de la represión psíquica" (Ib. p.590), manteniéndolo así en la categoria de Representación Cosa ¿o tal vez Pictograma?, por fuera del proceso asociativo y de la posibilidad de tornarse palabra, transformándose así en algo cercano a lo Real lacaniano, aquello que no puede ser pensado y que como lo Siniestro, retornará desde el exterior.

Así, éste nódulo patógeno que queda por fuera de la palabra y librado por ello al funcionamiento absoluto del Proceso Primario y por lo tanto fuera del tiempo, se convierte en un dolor sin fin y genera defensas estancas, constituyendo una organización radicalmente separada de un aparato psíquico en evolución al cual afecta en la medida en que dichas defensas rigidifican y empobrecen al Yo que se organiza y lo constituyen en algo deficitario, ortopédico.

Es interesante observar la equivalencia entre el postulado freudiano del "Proyecto" (p.256 T I Biblioteca. Nueva) que afirma: ".....los primeros traumas escapan totalmente al yo...", y la formulación ferencziana del Ururtraumatisch

(Traumatismo archioriginario), vinculado por este a la relacion originaria con la madre, es decir, previo al Edipo de la sexualidad freudiano y mas cercano a la formulacion de la etapa esquizo-paranoide de M. Klein, que no en balde fue paciente de Ferenczi.

Dos planteamientos que nos introducen de lleno en el concepto de Hilflosigkeit (Desamparo); es pues por la precariedad del infans por lo que la irrupción de situaciones incontenibles, no metabolizables que provienen de la madre como otro significativo primordial, marcarán en el psiquismo temprano las huellas de estos traumatismos.

Traumatismos que serán pensados de muy diversos modos en el devenir de la teoría y la clínica psicoanalítica. Así, Jean Laplanche sintetiza el trauma originario y el traumatismo sexual histérico en el concepto de Seducción Originaria, para Piera Aulagnier aparecerá cono en exceso de violencia primaria materna que introduce en el infans une radical ajenidad que no permite o dificulta la historización de este como sujeto separado; Winnicott nos dirá sobre la "madre (in) suficientemente buena", concepto similar al de "capacidad o incapacidad de reverie materna" de Bion; Masud Khan en la linea de Winnicott, hablará de los "traumatismos acumulativos", que son imparables por fallas esenciales del lugar materno, por la inoperancia de la madre incapaz de sostener un eficaz cumplimiento de la protección contra excitaciones, generando así la aparición de un Yo prematuro (el bebé sabio ferencziano), rígido y disociado que debe defenderse solo de aquello que impactó en su psiquismo. André Green por su parte apuntará en esa linea, el concepto de "madre muerta", generadora de impactos de vacio y constituyente por su propia depresión de un Narcisismo de Muerte, de una "anorexia de vivir".

Si la Vivencia alucinatoria de satisfacción origina la irrupción del Deseo articulado al fantasma y regido por los Principios de Placer- Displacer, piedra de base para pensar la teoría psicoanalítica de la Neurosis que pivota alrededor del Edipo en su plena formulación freudiana , y que se articula según el vector: Vivencia alucinatoria de Satisfacción.- Deseo- Defensa-Retorno de lo reprimido-Síntoma, la linea que surge de la contraparte de la Viven-cia alucinatoria de Satisfacción, es decir de la Vivencia de dolor, permite la comprensión de una larga serie de patologías graves que comienzan a aparecer en los textos de Ferenczi y que engloban desde los trastornos fronterizos o casos límites, los trastornos narcisistas graves hasta la amplia gama de impulsiones y adicciones de toda índole, que forman la "corte de los milagros" de la teoría psicoanalítica.

Traumatismos constitutvos del sujeto versus traumatismo de la sexuación, patología de las Identificaciones Primarias o de las Secundarias, Diferenciación o Sexuación.

Apunta Ferenzci en la p.125 del "Diario Clínico" correspondiente al dia 10 de Abril de 1932:

> "se plantea entonces la cuestión de saber si no es necesario buscar cada vez el trauma originario en la relacion originaria con la madre y si los traumas de la época mas tardía, ya complicada con la aparición del padre, habrían podido tener tal efecto sin la presencia de una cicatriz traumática materno-infantil archioriginaria".

En la misma linea T. Bokanowsky, en su trabajo "La couple trauma-clivage dans le "Journal clinique" de S. Ferenczi", pp. 140-141, escribe:

> "El traumatismo archioriginario, entraña en el sujeto las carencias de simbolización, la alienación, la ausencia de familiaridad con lo real, los estados de violencia Primaria, las perturbaciones del autoerotismo, que se convierten entonces en el origen de las denegaciones y escisiones, constituyéndose así la génesis de las perversiones y estados límites."

Los traumas tempranos apuntan entonces a fallas de la función materna (cicatriz traumática ferencziana) relacionadas con desamor, abandonos, excedso de intrusión de la angustia materna, frecuencia excesiva en el incumplimiento de la protección contra excitaciones, que marcan un modo de funcionamiento del aparato emergente caracterizado: " no por el par fálico-castrado sino por la polaridad vida-aniquilación. Es en ese sentido que conservar el amor de la madre-ser, aparece como opuesto a perderlo-aniquilamiento". (S. Bleichmar, "La fundación de lo inconsciente", p. 266).

Citando una vez más a Ferenczi,

> "Ser amado, ser el centro del mundo, es el estado natural del bebé , no es un estado maníaco, es un hecho real. Las primeras decepciones en el amor, las regulaciones de las funciones excretorias, los primeros castigos dichos en tono brusco, la amenaza, la corrección, deben tener en todos los casos un efecto traumático,paralizante".

II. Algunas consideraciones metapsicologicas respecto al trauma originario

Anteriormente señalamos que los impactos traumáticos ocurrian sobre un aparato psiquico en ciernes,que se halla expuesto sin defensas y en una posición de absoluto desamparo ante todo aquello que converja sobre él desde el exterior. Estos traumatismos tempranos serán sometidos desde su traducción a huellas mnémicas a un importante esfuerzo de represión, constituyendo así, un nódulo patógeno de un orden muy diferente al de la formación del síntoma histérico quedando por fuera del proceso simbolizador, que si se constituirá en otras áreas, aunque sin duda influido por éste nódulo.Dichas áreas se constituiran a partir de la Vivencia alucinatoria de satisfacción, la cual dará lugar más adelante a la instauración del Principio de Realidad mediante la ligadura y la constitución de un rudimento de Yo, de una organización, y permite la satisfacción acorde a fines, un placer que puede ser sentido como tal.

En este último caso la ligadura es porosa, permitiendo la comunicación

entre sistemas, la constitución de la función del pensar, el paso gradual de la Representación Cosa a la Representación Palabra, es decir una operación primordial que detiene la descarga vinculada a la satisfacción inmediata, permitiendo la creación de otro espacio de realización del deseo pero en contacto con la realidad (el mismo modelo lo encontramos en el paso desde el Yo Ideal al Ideal del yo, paso que es propiciado por otra operación más compleja mediada por las identificaciones secundarias). En el caso de los traumas tempranos, esa operación se constituirá de una forma más o menos imperfecta, quedando librados al Proceso Primario, a la Repetición no mediada por ninguna instancia y por fuera pués de cualquier proceso separador que permita el pasaje del Caos al Cosmos.

Este nódulo patógeno, formación nuclear del inconsciente, va a ejercer atracción sobre todas aquellas experiencias que por su cualidad sorpresiva, novedosa y tal vez dolorosa, aparezcan en los avatares históricos del sujeto, asimilandose así a experiencias originarias verdaderamente traumáticas y por lo tanto la entrada en el complejo de castración al estar lastrada por dichos traumatismos previos, generará montos de angustia y desorganización que no le pertenecen propiamente

> "...entonces lo reprimido conserva todo su empuje con tendencia a irrumpir hasta la conciencia (...) cuando entre las vivencias actuales aparecen en algún momento impresiones o sucesos tan semejantes a lo reprimido que son capaces dereanimarlo». S.Freud, "Moisés y el monoteísmo" p.3298

El dolor y no el displacer es lo que está presente en este sector psiquico, dolor absoluto, sin atenuantes, y si el displacer está asociado a la falta de satisfacción, el dolor lo está a la presencia no deseada, irruptiva de algo sobre lo que no se tiene el menor control.

Según esto, la organización rudimentaria del yo, tendrá dos niveles de funcionamiento que instauran desde muy temprano una escisión en el acontecer psíquico. Habrá así una funcion ligadora porosa que permite el reaseguramiento en la consecucion del objeto causa de placer, sentando las bases para los procesos identificatorios, la constitución de un Narcisismo positivo y la posterior aparición del Ideal del Yo. Por otra parte y como consecuencia de la defensa, habrá una ligadura en exceso rígida que evite la aparición del dolor psíquico pero mutilando a la vez gravemente todo un sector de la personalidad en ciernes que queda librado a sí mismo en puro funcionamiento del Proceso Primario: omnipotencia del dolor, horror de aniquilamiento y generador de un espacio negativo y de un Narcisismo de muerte (Green).

Narcisismo de muerte en la medida en que librado a la repetición automática, el traumatismo aparece con excesiva frecuencia, siendo los otros, los portadores y generadores de lo ominoso, de lo siniestro, de aquello que por no poder ser puesto en palabras, reaparece desde lo real.

Reino en suma de la Pulsión de Muerte en tanto la repetición interminable es incapaz de permitir la aparición operativa de los procesos vitales que conllevan la posibilidad de separarse maduramente y por tanto de crecer.

Y asimismo, reino de los procesos compensatorios primitivos tal como la investidura de la huella mnémica deseante como huida para evitar la activación de la huella dolorosa. Génesis de síntomas de cualidad desectructurada como por ejemplo, adicciones compulsivas, sexualizaciones autocalmantes, actuaciones compulsivas, afirmaciones cuasi delirantes de la omnipotencia,.....etc.

Afirma Masud Khan:
"El yo del niño ha dominado prematuramente y precozmente los traumatismos de la primera infancia mediante la omnipotencia, creando una estructura que es un falso self."

Cabria entonces pensar una escisión del yo en el proceso defensivo, escisión llevada a cabo a causa de un desgarro de las funciones sintetizadoras del yo incipiente "expuestas a gran número de trastornos". (S. Freud, "Escisión del yo en el proceso defensivo" Biblioteca Nueva T III p.3376)

Yes esta doble dimensión estructural del yo y del narcisismo la que contaminará los desarrollos posteriores del sujeto de forma que el yo no podrá construir identificaciones sólidas sino de cartón piedra, que serán cuestionadas y desbordadas por cualquier eventualidad. Serán identificaciones "como si", fuertemente impregnadas de narcisismo omnipotente, donde se juega e todo y la nada, el ser y el no ser, la omnipotencia absoluta o la absoluta catástrofe.

Los procesos del Ideal del Yo y en consecuencia los procesos de sublimatorios,son entonces casi inexistentes.

Todo esto pone de manifiesto, a mi juicio, que aquello que aparece en el manifiesto como deficit en la funcionalidad del Yo, está anclado en una estructura mucho más arcaica, que nunca afloró a la conciencia produciendo sin embargo efectos que impiden una buena organización defensivo-operativa. Es en dicha estructura donde se evidencia el verdadero déficit, la verdadera falta básica: el no atravesamiento del sujeto por la operación de la castración simbólica, raíz del acceso a lo simbólico lacaniano, posibilidad de la estructuración que separa lo absoluto de lo relativo y que produce la linea divisoria entre un antes, donde todo es magmático y un después, donde cierta legalidad gobierna.

"...el análisis profundo muestra que tales sentimientos de inferioridad, lejos de constituir la explicación última de la neurosis, son reacciones de un sentimiento excesivo de omnipotencia fijado desde la primera infancia y que más adelante impide soportar las frustraciones ".
S.Ferenczi "El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios". 1913

III. La castracion traumatica

Déficit castratorio, operación no culminada que ocasiona lo que manifiestamente aparece como déficits yoícos, de un Yo que no ha podido domeñar al Ello , que no se ha podido sustraer a su omnipotencia y por lo tanto el mundo exterior y sus acontecimientos aparecen tambien teñidos de la cualidad de excesivo, definitivo, amplificados en su significación.

Aunque Freud reitera en numerosos lugares que la castración se refiere única y exclusivamente a la fantasía de la pérdida del pene, no es menos cierto que en "Inhibición, síntoma y angustia ", también está aunque de manera laxa conectada con la separación. Dice Freud en la p.2882 (Biblioteca Nueva TIII): " el dolor es la verdadera reacción a la pérdida de objeto y la angustia la verdadera reacción al peligro que esa pérdida trae consigo. Analogía pués entre el dolor y la pérdida que está presente desde el origen en los avatares del sujeto humano a través de objetos de un alta diversidad significante y correspondientes a momentos evolutivos muy diferentes pero cuyo factor común es la angustia y/o el dolor ante su pérdida: nacimiento, pecho-madre, heces, pene y finalmente la pérdida del amor del Superyo.

Del dolor púes se trata, dolor emparentado con el concepto que vimos antes de la Vivencia alógena o de dolor, correlativa a la Experiencia de satisfacción, si es que no es previa, como constitutiva del aparato psíquico.

Y esos objetos que se manifiestan en el curso de la evolución como plausibles de ser perdidos, son el resultado en su aparición contingente y por sustitución de otra operación primaria estructurante, que funcionando en el interior del aparato y constituyéndolo, marca un hiato, un compás de espera, que separa el deseo de su objeto alucinado, que impide la realización inmediata del deseo cuyo funcionamiento primario es omnipotente y lo canaliza acorde a fines, instaurando un modelo de base que permite la aparición de vias de simbolización, de sustitución de la Cosa por la Palabra.

El modelo paradigmático de Castración Simbólica en Lacan plantea algo similar y correlativo, pero no al nivel del aparato sino en el plano del vínculo imaginario con la madre. Así, lo que debe ser perdido es algo referente a la indiscriminación, a la fusión con el ser-representación materno,para propicar el advenimiento de un sujeto autónomo.

Pero si esta operación de progresiva ruptura de la completud narcisista necesaria para que el sujeto se manifieste plenamente ocurre en un psiquismo marcado en exceso por vivencias traumáticas tempranas y paralelas a la instauración de ese Orden simboliza nte, cuyo paradigma es la organización edipica , se pondran en movimiento las huellas mnémicas de dichos traumatismos primordiales, dando origen en primera instancia a un rehusamiento, una renegación más o menos intensa de la función separadora que inaugura el tercero y que se pone de manifiesto en los alejamientos fóbico-paranoides. Por lo cual dicha operación

queda ligada a los traumatismos tantas veces como se produzca , generando, en segundo lugar, un reforzamiento del deseo narcisista fusional que tiene una función calmante frente a los fantasmas catastróficos, frente al excesivo alejamiento del objeto anaclítico (la madre muerta, depresión materna), o su contrapartida en la forma de angustias primitivas ante la intrusión excesiva de corte sádico. El proceso profundo del par anorexia-bulimia responde bastante bien a esta descripción.

Entonces el Proceso Primario, insuficientemente frenado por el Secundario, ocupa mucho "mayor espacio" del que debiera, determinando una analogia entre procesos de crecimiento, separación y simbolización con dolor aniquilamiento narcisista y pérdida absoluta, convirtiendose entonces el otro del mundo real en un perseguidor que daña al sujeto despertando así intensos sentimientos de hostilidad paranoide que son bien visibles en las transferencias de las patologias severas.

Podemos pensar según lo antedicho que cualquier intervención terapeútica que apunte a romper cierto discurso yoíco que tiende al mantenimiento defensivo de la homeostasis alcanzada, es decir, mantener por fuera de la conciencia la vivencia del trauma, disparan la angustia señal ligada a los traumas tempranos, quedando así equiparado el presente analítico y un pasado traumático no historizado por el sujeto lo que hace sumamente complicado el trabajo terapeútico.

Así,lo que Freud denomina la "roca de la castración", es soslayada una y otra vez, sosteniendose paradojicamente un Yo frágil y vulnerable y un Narcisismo omnipotente.

> "La paradoja consiste en que un narcisismo que no esté atravesado por el Superyó, que no se constituye en Narcisismo secundario, es un narcisismo del cual deviene un Yo frágil aún cuando su apariencia sea omnipotente".
> S. Bleichmar, "En los orígenes del sujeto psíquico", p.126

Es claro, según lo enunciado que ese narcisismo omnipotente, lo es, no tanto en lo referente a la mayor o menor valoracion del yo sobre sí mismo, sino en cuanto a un modo de funcionamiento no normativizado por la castración simbólica y jugado en las variables de Narcisismo Positivo y Narcisismo Negativo, páramo ocupado por la Pulsión de Muerte y sujeto por ello a la repetición.

> "Expuesto a estas amenazas, el caparazón narcisista por una parte protege al yo y alimenta la ilusión de omnipotencia en su emancipacion del objeto, que le da la seguridad de suficiencia ideal, y por otra debe hacer frente a la doble angustia de separación e intrusión"
> A. Green, "Narcisismo de vida, narcisismo de muerte", p.152

Y esa angustia señal a la que se refiere Green, aparecerá ante toda opración que aún trascurriendo para el observador en el plano simbólico, (separaciones e intrusiones metaforizadas), para el sujeto en precario representa una brutal invasión de la literalidad.

Nos encontramos pués con que debido a la asimilación analógica de la Operación Castratoria originaria y necesaria con traumatismos primordiales, es tan complicado introducir una hiancia en el funcionamiento del Proceso Primario, romper la fantasia megalómana que sostiene a un yo debilitado en una situación fusional precaria, ya que quebrar la omnipotencia defensiva revive en el sujeto el desamparo primitivo que lo hace incapaz de hacer frente a aquello que rompa la barrera antiestímulos.

Así, los impactos traumáticos generan graves consecuencias que imposibilitan de una u otra manera, el advenimiento de un sujeto adecuado a la realidad de su propio ser y para el que bien valdría la frase de Sartre: "El infierno son los otros", pues son los otros en la medida que existen los que portan estímulos que pueden desencadenar el recuerdo traumático que por su propia repetición, ciega la posibilidad de ser aprehendido en un orden de la palabra.

Se produce así, el cierre de un circuito en el cual el semblante de la Esfinge vinculada a la legalidad de la castración edípica, cede su lugar a la "faz horrible y devoradora del Minotauro en su laberinto"

Dicho de otro modo, la insistente reaparición del traumatismo y de las defensas subsiguientes, obtura su disolución, pasando en un círculo interminable desde la omnipotencia del peligro a la omnipotencia de los intentos de resolución.

Nota

[1]Trabajo reelaborado a partir de una comunicación presentada por el autor en el Congreso Internacional Fernczi y el Psicoanálisis Contemporáneo, celebrado en Madrid en marzo de 1998

[2]Psicoanalista. Ex-miembro fundador del Grupo Quipú de Psicoterapia. Analista en formación de la Asociación Psicoanalítica de Madrid. Miembro Titular de la Asociación Española de Psicoterapia Psicoanalítico (A.E.P.P.). Dirección: Modesto Lafuente 4, 1º izda. 28010 Madrid. Tfno.: 91 593 37 07.

Bibliografía

Bleichmar, S. (1993). *La fundación del inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.
Bleichmar, S. (1984). *En los orígenes del sujeto psíquico*. Buenos Aires: Amorrortu.
Bokanowski, T. *La couple Trauma-clivaje dans le Journal Clinique* de S. Ferenczi.
Ferenczi, S (1913). *El desarrollo del Sentido de la Realidad y sus estadios*. En Obras Completas, T.II. Madrid: Espasa Calpe.
Ferenczi, S. (1919). *El niño mal recibido y su impulso de muerte*. En Obras Completas, T. IV. Madrid: Espasa Calpe.
Ferenczi, S. (1934). *Reflexiones sobre el traumatismo*. En Obras Completas, T. IV. Madrid: Espasa Calpe.
Ferenczi, S. (1988). *Diario Clínico*. (1932). Buenos Aires: Conjetural.
Freud, S. (1895). *Proyecto de un a psicología para neurólogos*. En Obras Completas T. I , Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. En Obras Completas T. I , Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
Freud, S. (1919). *Más allá del principio del placer*. En Obras Completas T. III , Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
Freud, S. (1939). *Moisés y el monoteísmo*. En Obras Completas T. III , Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
Green, A. (19869. *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrotu.
Khan, M. (1972). *La nevrose infantile fausse organisation du self*. En La psychiatrie de l´enfant. Vol.15.

Vikar,G. *Remarques sur l´elaboration du trauma psychique* (Art)
Zambrano, M. (1988). *Persona y democracia*. Barcelona: Anthropos.

Nota del autor

[1] Utilizo aquí la traducción de J.L. Etcheverry (Editorial Amorrortu), que considero más ajustada en su terminología a las ideas que trato de desarrollar. Para el resto de las citas utilizo la traducción de D. Luis López Ballesteros de Biblioteca Nueva.